



***En recuerdo de
Eugenio Fernández***

1 de marzo 2006

"cada lucha inaugura una vida"

Eugenio Fernández

Remolina, 28 de mayo 1948

Calle Sanchidrián 57, 30 de diciembre 2005

**Comienzo. Música ambiental:
"Los chicos del coro"**

**Saludo
sentido y dinámica del encuentro**

Bienvenidos a este encuentro.

Quizá sea uno de esos actos en los que no es preciso señalar el motivo que nos reúne: ha sido un llamamiento por Eugenio Fernández. Pero es un acto preparado con interés por un grupo de amigos con Cloti, y sus hijos Pablo, Guillermo y Cloti hija, y por eso tiene algunos elementos peculiares que me han encargado que resalte.

A la hora de seleccionar las **lecturas** que escucharemos o la **música** que disfrutaremos, han estado presentes las preferencias de Eugenio: se han elegido **textos** que él dejó escritos durante el tiempo de su larga enfermedad o en momentos de plena salud; el 'pregón pascual' como símbolo luminoso de nueva vida y otros. En cuanto a las **piezas musicales**, se han seleccionado aquéllas por las que tenía predilección: el Kyrie, de la Misa *De Angelis*, cantado frecuentemente en su pueblo, nos lo introducirán sus hermanos Manolo y Javier; también escucharemos un aria de Bach, que le encantaba y otras piezas. Música popular y música culta, tal como le gustaba a Eugenio: en ambas resuenan los ecos de la belleza y finura de espíritu. Serán interpretadas por amigos de sus hijos, que han querido participar de modo activo aquí y por eso han propuesto otras más.

Esa **participación** de quien lo desee también se quiere propiciar, aunque de modo breve. Para ello se han destinado *dos momentos*, que indicaré cuando lleguen, que se prestan a la intervención más espontánea: el de las ofrendas y el de la acción de gracias (ambos están señalados en el cuadernillo).

Esta tarde, la **evocación** de Eugenio está propiciando **encuentros personales** de quienes le han tratado hasta sus últimos momentos y de quienes compartieron con él algún tramo de su vida: su núcleo familiar, los hermanos de León, compañeros de adolescencia y juventud, colegas de profesión, alumnos, amigos ocasionales o permanentes. Escucharemos algunas *reflexiones* escritas por él, como muestra de su permanencia, y algunas *vivencias* que ha suscitado el roce de la vida con Eugenio: el compañero de más de 25 años de Cloti, el padre de Pablo, Guillermo y Cloti; el hermano, el amigo de sus amigos. Quizás, como otro logro más, su memoria se constituye en este acto como 'punto de unión' de todos estos múltiples círculos de amistad que hoy se entrecruzan y de los que pueden surgir nuevas relaciones como continuidad de la Vida.

El último aspecto que se incorpora en este acto es el de la **despedida**: la muerte no admite razones, se impone. Eugenio luchó denodadamente por la vida y la derrota no quebró su dignidad. Esta tarde le pedimos participar en esa dignidad. Creo que el momento penitencial, hoy Miércoles de Ceniza, será especialmente emotivo porque de modo directo y antes de depositarlas en Remolina, su pueblo natal, están presentes aquí sus *cenizas*, a las que iremos brindando nuestra despedida.

Acto penitencial : Kyrie

Lecturas

Del Pregón Pascual

En esta noche de gracia,
acepta, Padre santo,
este sacrificio vespertino de alabanza
que la santa Iglesia te ofrece
por medio de sus ministros
en la solemne ofrenda de este cirio,
hecho con cera de abejas.

Sabemos ya lo que anuncia esta columna de fuego,
ardiendo en llama viva para gloria de Dios.
Y aunque distribuye su luz,
no mengua al repartirla,
porque se alimenta de esta cera fundida,
que elaboró la abeja fecunda
para hacer esta lámpara preciosa.

¡Que noche tan dichosa
en que se une el cielo con la tierra,
lo humano y lo divino!

Te rogamos, Señor, que este cirio,
consagrado a tu nombre,
arda sin apagarse
para destruir la oscuridad de esta noche,
y, como ofrenda agradable,
se asocie a las lumbreras del cielo.

Que el lucero matinal lo encuentre ardiendo,
ese lucero que no conoce ocaso
y es Cristo, tu Hijo resucitado,
que, al salir del sepulcro,
brilla sereno para el linaje humano,
y vive y reina glorioso
por los siglos de los siglos.

Amén.

Veni, Creator Spiritus

Veni, Creator Spiritus
Mentes tuorum visita
Imple superna gratia
Quae tu creasti pectora

Ven, Espíritu Creador
Visita las almas de los tuyos
Y llena de celestial gracia
Los corazones que Tú has creado

Accende lumen sensibus
Infunde amorem cordibus
Infirma nostri corporis
Virtute firmans perpeti

Enciende con tu luz nuestros sentidos
Infunde amor en nuestros corazones
Y fortalece con perpetuo auxilio
La debilidad de nuestra carne

Si me amas,
no llores.

¡Si conocieras el don de Dios
y lo que es el cielo!...
¡Si pudieras oír el cántico de los ángeles
y verme en medio de ellos!...
¡Si, por un instante, pudieras
contemplar, como yo, la belleza ante la cual
las bellezas palidecen!...

Me has amado en el país de las sombras,
¿y no te resignas a verme
en el de las realidades inmutables?

Créeme: cuando llegue un día -que Dios
ha fijado-, y tu alma venga a este
cielo donde te ha precedido la mía,
volverás a ver a quien tanto
te ama.

Y encontrarás su corazón
con todas las ternuras purificadas,
transfigurado, feliz,
no esperando la muerte, sino avanzando contigo
por los senderos de la luz.

Enjuga tu llanto.

Si me amas,
no llores.

(San Agustín)

Del Evangelio de San Mateo 25, 31-46

Cuando este Hombre venga con su esplendor acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono real y reunirán ante él a todas las naciones. El separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras, y pondrá a las ovejas a su derecha y a las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha:

-Venid, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui extranjero y me recogisteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, estuve en la cárcel y fuisteis a verme.

Entonces los justos le replicarán:

-Señor, ¿cuándo te vimos con hambre y te dimos de comer o con sed y te dimos de beber?, ¿cuándo llegaste como extranjero y te recogimos o desnudo y te vestimos?, ¿cuándo estuviste enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?

Y el rey les contestará:

-Os lo aseguro: cada vez que lo hicisteis con un hermano mío de esos más humildes, lo hicisteis conmigo.

Después dirá a los de su izquierda:

-Apartaos de mí, malditos, id al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber, fui extranjero y no me recogisteis, estuve desnudo y no me vestisteis, enfermo y en la cárcel y no me visitasteis.

Entonces también éstos replicarán:

-Señor, ¿cuándo te vimos con hambre o con sed, o extranjero o desnudo, o enfermo o en la cárcel y no te asistimos?

Y él les contestará:

-Os lo aseguro: cada vez que dejasteis de hacerlo con uno de esos más humildes, dejasteis de hacerlo conmigo.

Estos irán al castigo eterno y los justos a la vida eterna.

Homilía compartida

Palabras del celebrante

Textos de Eugenio

Inicio y valoración no pueden caer en manos de la culpa. La culpa carga sobre lo hecho, los excesos... como faltas. Pero importa más preguntarse sobre lo posible, deseado, no hecho. A la hora de la verdad hablarán contra nosotros las cobardías, las resignaciones, los abandonos... lo que no somos. Ese no-ser, esas muertes, no son silenciosas. Ser es potencia, existir es atreverse. La valentía es su virtud. La cautela es derivada, constituye un segundo momento, el de la composibilidad y el cuidado. Pero cuidar es radicalmente afirmar, alentar.

La época moderna instituyó el orden político sobre el supuesto del estado-pueblo-nación y la participación democrática. Por efecto del capitalismo que induce la globalización, ese orden político resulta hoy inadecuado. La democracia es ad intra cada vez más irreal y ad extra un discurso encubridor. El conflicto entre derechos de los "ciudadanos" y derechos universales es un síntoma. Es urgente construir un nuevo orden político sobre el supuesto básico de los derechos de todos los hombres

Alarmante pérdida de memoria. ¡No es sólo una disfunción! Es pérdida de experiencia, de relaciones, de historia, de ser. Me urge escribir para no diluirme en el olvido, para no perderme-negarme, aniquilarme!. Escribir para “salvar” y potenciar la vida (W. Benjamín). Al olvidar no sólo se pierde lo pasado y los antepasados... los rematamos; destruimos sus posibilidades pendientes y aún no efectuadas. Escribir para ser, para resistir, para perdurar... Otra forma de dejar huellas de mis pasos.

En la hora de la verdad hay que juzgar no sólo respecto al deber y el saber, sino también respecto a la felicidad. ¿Qué gozos he hecho posibles?
¿Cuántos he abandonado?

¿Qué es la vida si no la sabemos bailar?

Palabras de la familia

Eugenio nos ha dejado tantos escritos, tantas palabras y tan hondas que sería imposible compartir ni siquiera una pequeña parte. Por eso voy, para finalizar, a dar las gracias enormes, entrañables, a todos, por ese acompañamiento tan especial, por ese milagro que ha ido sucediendo en Sanchidrián 57 durante los últimos años, y lo haré con sus palabras en una carta que escribió a los amigos:

“Cuando los médicos amigos me hablaron de tumor maligno, lo entendí bien porque las fuerzas se me iban a velocidad de vértigo y la vida se volvió tan frágil como un hilo. Fue entonces cuando se hicieron presentes los amigos que no era consciente que tenía; y en tal cantidad y con tanta generosidad que, a la vez que el descubrimiento me emocionaba y abrumaba, me dio ánimos y me devolvía la vida”.

La preciosa biblioteca de madera que Carlos y Miguel le construyeron durante meses y meses ha sido el símbolo de todo lo que se ha construido y reconstruido en torno a Eugenio, y en el propio Eugenio durante estos tres años. Por eso, como él mismo dijo en la carta: Que vuestros cuerpos no fallen pronto y que la red de afectos, el ánimo nos sostenga siempre. Por todo, ¡gracias!, ¡Muchas gracias!

Cuarteto de cuerda

Ofrendas: símbolos y recuerdos de una vida

Raiz en forma de yugo. Esta raiz, retorcida, con forma de yugo simboliza la lucha por la justicia, la rebeldía ante un mundo desigual y el cinismo de los poderosos.

Bastón y suero. A Eugenio le encantaba esculpir bastones en la madera, como si un presentimiento de la enfermedad que le quebró las piernas se hubiese unido a su amor por la montaña y el paseo. El suero es un homenaje a lo que ha demostrado en la enfermedad: la entereza, la lucha denodada por la vida, la afirmación constante a pesar de un cuerpo que se iba destrozando.

Maceta con flor. Con esta planta, a la vez hortaliza y flor ornamental, recordamos a Eugenio como trabajador manual en la huerta y en el banco de carpintero, como su abuelo. Así mismo, le recordamos en su faceta de enamorado cultivador de la belleza: el día 30 de diciembre, cuando falleció, le acompañó una rosa roja florecida en el jardín que él cultivó. Ambas facetas, la aproximación a la base terrenal y la aspiración a lo sublime, en el juego de la complejidad, formaron parte de su posición ética como pensador y como ciudadano. Dándole las gracias, ofrecemos todo ello, en esta celebración.

Lámpara de minero. Al ofrecer la lámpara que un día alumbró a padre en la oscuridad de la mina, pedimos para tí, Eugenio, una luz diáfana y definitiva. Toma tú ahora el relevo y enséñanos a ver el camino correcto, como lo hacías cuando estabas entre nosotros

Centro de flores secas. Estas flores las compramos un grupo de amigos de Eugenio en su despedida. Por un azar volvieron a mí. E hice con ellas algo que era una cualidad suya: las renové para que siguieran haciéndonos compañía. El hizo suyo un pensamiento de Espinosa: "el deseo es la esencia del hombre". Fue ese deseo el que le llevó a renovar tantas ideas, tantos afectos, tantas cosas materiales... En esa red que genera el deseo te haremos nuestro, te renovaremos y seguro que se producirá algo nuevo.

Pluma. Esta pluma quiere evocar el compromiso de Eugenio con la escritura y con la docencia universitaria. "En Filosofía lo que de verdad se enseña es amor a la sabiduría, deseo de verdad." Y ello supone sosiego, tranquilidad, paz... Pero no le fue posible. "Me urge escribir -nos dejó dicho- para no diluirme en el olvido... Escribir para ser, para resistir, para perdurar..." Más adelante, cuando se le diagnosticó el cáncer, se hizo más intenso el deseo de vivir. "Quiero una vida honda, ancha... Y, si es posible, larga." "Quisiera morirme antes de tener que desear mi muerte."

Cenizas. Estas son las cenizas del cuerpo de Eugenio. Ante ellas, pedimos confiar en que el mal, la enfermedad, no haya vencido del todo, que en su corazón y en el nuestro haya perdón definitivo, que el amor no muera, que el sin sentido no nos aplaste. Eugenio decía: "Tener el coraje de confrontarse con el dolor que muerde la vida, con la herida de la existencia, para hacer de la falta que duele, la falta constitutiva del deseo". El coraje, el deseo para nosotros, y el amor infinito de Dios para él y para todos.

La Vall del riu vermell

Trobarem a faltar el teu somriure.
Diu que ens deixes t'en vas lluny d'aquí.
Però el record de la vall on vas viure,
no l'esborra la pols del camí.

El teu front du la llum de l'albada,
ja no el solquen dolors ni treballs,
i el vestit amarat de rosada,
és vermell com el riu de la vall.

Quan arribes a dalt la carena,
mira el riu i la vall que has deixat,
i aquest cor que ara guarda la pena
tan amarga del teu comiat.

El valle del río rojo

*Echaremos de menos tu sonrisa.
Dicen que nos dejas, que te vas lejos de aquí.
Pero el recuerdo del valle donde viviste
No lo borrará el polvo del camino.*

*Tu frente lleva la luz del alba,
ya no lo surcan los dolores ni los trabajos,
y el vestido empapado del rocío mañanero
será rojo como el río del valle.*

*Quando llegues a lo alto de la cresta del monte
mira el río y el valle que dejaste,
y a este corazón que ahora guarda la pena
tan amarga por tu despedida.*

Sanctus

***Después de la consagración: Aria de la Pasión según
San Mateo de J.S. Bach. (Violín)***

Comunión

Cerca de Ti, Señor,
quiero morar;
tu grande y tierno amor
quiero gozar.
Llena mi pobre ser,
limpia mi corazón;
hazme tu rostro ver
en la aflicción.

Pasos inciertos doy,
el sol se va;
más si contigo voy,
no temo ya.
Himnos de gratitud,
ferviente cantaré;
y fiel a Ti, Jesús,
siempre seré.

Día feliz veré
creyendo en Ti,
en que yo habitaré
cerca de Ti.
Mi voz alabará
tu dulce nombre allí;
y mi alma gozará
cerca de Ti.

***Acción de gracias
Intervenciones de los asistentes***

Oración y bendición

Poema de Eugenio

¡Toda una vida cuidando el fuego!
En el hogar, en los cuerpos,
en los destellos de inteligencia,
incluso bajo las cenizas.

Y, de repente, llega el incendio:
arde el hígado en calenturas
y los pies me abrasan
como rayos ciegos.

Cuando el dolor se hizo amargo,
la vida llegó como prórroga:
era el regalo de vuestros afectos,
supervivencia que os debo.

Llovieron los ojos, los vuestros,
los míos, como mares.
Y, sin embargo, en la tormenta,
el amor nos tuvo a salvo.

Os seguí necesitando para vivir
arropado y con esperanza...
Más tarde os necesitaré para
no morir del todo,

para que alcéis los rostros
esperanzados al cielo,
levantéis la mirada,
¡y sostengáis mi vuelo!

Música de despedida: (saxo)

“La pasión es la llave del instante, y el instante es la puerta de la vida”

“Dichosos quienes alcanzan la hora de la verdad antes de que les llegue la hora de la muerte”

“La eternidad está enamorada de los frutos del tiempo”

“El sentido de la vida es vivirla hondamente para saber arriesgarla”